

Sinopsis de la Conferencia:

El enigma interminable. Semántica de la Arquitectura Japonesa.

(19-abril-2016, ETS de Arquitectura de Málaga)

Por Jose Maria Cabeza Lainez

Para muchos autores la civilización japonesa debido a su frecuente tendencia a la devastación natural o artificial ha sido considerada como una anomalía o una rareza. Entendemos que esa concepción procede de su carácter no antropocéntrico, que parece indicar un cierto desdén hacia la existencia humana. Es precisamente ese, el enigma que ha cautivado al pensamiento occidental, la persistente reverencia por la naturaleza que se da en la cultura y en la historia de Japón.

Y es aquí donde entronca el objetivo de investigación del conferenciante, en la idea neo-marxista de “re-culturizar la naturaleza y re-naturalizar la cultura”.

La arquitectura por su persistente inmersión y transformación del medio natural debe participar necesariamente de este ideal si es que quiere perdurar en el tiempo, por lo tanto es precisamente en Japón donde se deben buscar referentes para desarrollar esas ideas.

Partimos también del estudio de la religión taoísta que en Japón adopta la forma del Shinto 神道 o “naturaleza de los dioses”, de sus templos sagrados y de los objetos que en ellos se guardan, en particular el santuario de Ise y su don fundamental, el espejo del sol Amaterasu. En su reverso encontramos grabada toda una enciclopedia o cosmología por la que debe regirse el comportamiento humano. Esa cosmología ritual abarca aspectos como la medicina, el urbanismo, la música, la religión y por supuesto la edificación. De su correcto desarrollo dependerá el buen gobierno y por tanto la armonía de los seres con la naturaleza.

Se analizan diversos ejemplos de la arquitectura tradicional japonesa como los templos de Ryoanji, Kinkakuji, Byodoin y otros y en muchos de ellos se proyecta la visión del occidental moderno, a veces misionero jesuita como el simpar Giuseppe Castiglione y la paradoja que esto le suscita, llegando al extremo contemporáneo en el que el arquitecto Walther Gropius reconoce a Le Corbusier que la arquitectura japonesa es el paradigma de la arquitectura moderna por la que ellos habían estado luchando.

En este discurso aparecerán importantes figuras como Bruno Taut, Antonin Raymond, Kunio Maekawa, Yukio Mishima o Joan Miro, todos ellos de un modo u otro seducidos por la expresión artística y espiritual que aprecian en el espacio japonés.

Finalmente se sugiere que en la arquitectura reciente de Kurokawa, Toyo Ito o Tadao Ando perviven algunos de estos esfuerzos que han conducido a la creación de una cultura que sobrepasa ampliamente la modernidad manteniendo su simbiosis con el medio y que el profesor Cabeza ha calificado a veces como civilización automática (paradójicamente surgida de lo feudal).

Como explicó el discípulo de Heidegger, T. Watsuji, no es posible separar el clima de la historia ni la historia del clima tampoco, se trata en definitiva de una “visión ecológica de la historia” como vendría a sugerir posteriormente Tadao Umesao. “El futuro se presenta como un cruce de caminos muy difícil de predecir, pero debe de haber un futuro que podamos elegir nosotros.”